



Jueves, 19 de marzo de 2020

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

El dolor más grande para Dios no es que Sus hijos se pierdan, sino que Sus hijos lo abandonen conscientemente y se justifiquen con cientos de razones que, en la mayoría de los casos, no son ciertas.

Es así, que los que abandonan a Dios se separan del Amor de la Fuente y solo viven en el amor superficial del mundo.

Las almas colocan sus dificultades en lo que es externo, porque no se animan a mirar hacia dentro de sí y a encontrar sus problemas internos. Esto es lo que hace sufrir, una y otra vez, a las almas que abandonan a Dios.

La infelicidad de esos hijos es muy grande. Solo un acto de determinación y, sobre todo, de amor podría revertir el dolor que siente Dios por Sus hijos que lo abandonan.

Estar lejos del Padre es colocarse en contra de los Principios de la Creación, es negar lo que verdaderamente es, es culpar cuando la culpa no existe, es no reconocer que no se hizo algo a tiempo.

Esas almas quedan expuestas a las influencias del mundo y a sus asedios, por más que ellas crean que siguen unidas a Dios.

El alma que se aparta de Dios voluntariamente lo pierde todo, pierde lo que es espiritual y lo que lo nutría para darle vida.

Yo rezo por esas almas que se precipitaron, sin consciencia, a tomar decisiones muy rápido. Rezo para que sus núcleos internos no sean absorbidos por todo lo malo que hace la humanidad.

Yo rezo por los que le dieron las espaldas a Mi Hijo.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los bendice,

Vuestra Madre, María Rosa de la Paz